

## PRIMICIA

Ponemos a su disposición, estimado lector, una verdadera primicia a nivel mundial, las declaraciones vertidas a nuestro diario por el camarada Gonzalo, jefe máximo del Partido Comunista del Perú, acerca de los sucesos en los penales de la Capital, acaecidos el 18 y 19 de junio, en los que fueron vilmente asesinados 270 presos políticos y prisioneros de la guerra que hace ya más de seis años se viene desarrollando en nuestro país.

Creemos que constituye un documento de incuestionable valor histórico en la medida que resume los argumentos del responsable político y líder de los que con su sangre han hecho posible que nada sea igual en el Perú a partir del día de su muerte.

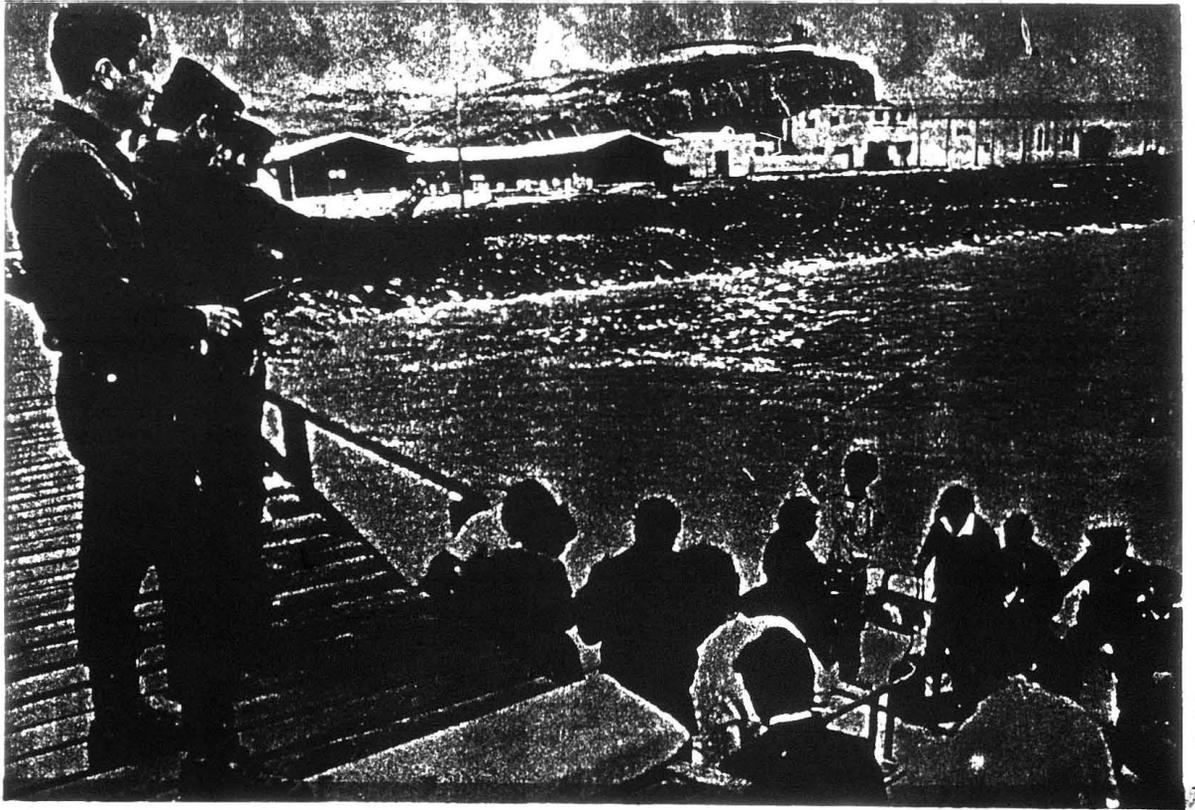
Las circunstancias en que esta entrevista ha sido realizada quedan obviamente en la más estricta reserva.

Gonzalo que no es lo fundamental. Lo importante es la categoría de la argumentación en el marco de la próxima Interpelación al gabinete a realizarse el día martes dieciséis en el Congreso de la República. Al margen de la vicisitudes de lo cotidiano, la mirada atenta de la historia se apresura a tomar nota de lo que allí se diga y se resuelva. El material que presentamos enriquece la discusión y emplaza a los protagonistas.

Indudablemente no podemos ocultar un cierto orgullo periodístico por haber conseguido lo que para muchos venía resultando un acariciado proyecto imposible. El material de que disponemos es muy rico y abundante, lo que aquí les adelantamos es sólo una introducción que iremos ampliando en nuestras futuras ediciones.

El martes 16, en la cámara de diputados, se interpelará al gabinete que preside Luis Alva Castro. ¿Cuál es el balance de su partido acerca de las responsabilidades en el genocidio perpetrado el 19 de junio en los penales?

Debemos buscar que la verdad se abra paso y los hechos queden históricamente registrados tal cual realmente han sido; como a nadie escapa, los episodios vividos son ya parte imborrable de nuestra historia, sirvan, pues, a que a las generaciones futuras lleguen nítidos e imperecederos. La cuestión es dejar bien sentado, en primer lugar, la responsabilidad de Alan García y la dirección del partido aprista, el Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y las fuerzas policiales, es evidente que la responsabilidad política principal recae en Alan



El régimen "democrático" ha dado muestras de su incoherencia jurídico-constitucional, la implementación de su proyecto económico se sus- tenta en represión.

# GONZALO INTERPELA A GOBIERNO POR GENOCIDIO

García, pues, a más de desempeñarse como presidente es jefe supremo de las fuerzas armadas, siendo él y su Consejo de Ministros quienes dispusieron la acción genocida hasta el exterminio que fue ejecutada fundamentalmente por las fuerzas armadas bajo dirección del Comando Conjunto, con el apoyo complementario de las fuerzas policiales.

En segundo lugar, que la dirección de la IU y principalmente Barrantes, el aprista que encabeza esa organización, son corresponsables y especialmente el alcalde es cómplice en cuanto su propuesta del Frente antiterrorista sirvió innegablemente a que se dispusiera la acción genocida.

En tercer lugar, que es de conocimiento general que los dirigentes de los partidos políticos así como la Iglesia fueron comunicados de la situación y medidas a tomar saltando una pregunta ¿qué es lo que hicieron?, ¿su silencio no implica coparticipación y en algunos complicidad?

En cuarto lugar, que no se puede consentir las arteras tergiversaciones y hasta infames imputaciones que han sido vertidas por diversos medios y órganos de difusión, entre las cuales no puede menos que causar extrañeza las difundidas por el semanario "Amauta", ¿así se sirve al pueblo o se defiende a la reacción?, las divergencias o contraposición que se pueda tener, en modo alguno, puede convertirse en vil bajeza, máxime tratándose de com-



La masacre de Lurigancho es tan sólo una muestra de la impunidad aprista.

bautes capaces de dar su vida por sus ideas lo que a todo hombre simplemente de bien no puede menos que merecerle respeto.

En quinto lugar, que ese genocidio de exterminio es innegablemente un hito en la lucha de clases del país y su repercusión ha generado la más grande crisis del actual gobierno aprista hasta hoy, conmocionando nacional e internacionalmente; muestra la caducidad del sistema social imperante y la incontrovertible necesidad de derribarlo cabal y completamente, cualquiera sea el tiempo que demande, porque históricamente es una necesidad

ya madura y, además, y muy destacable, ha hecho saltar la falsa careta "nacionalista", "democrática" y "popular" del aprismo y de quien funge de presidente mostrándonos, a todos los que realmente queremos ver, la esencia de las cosas, el camino fascista y corporativo que ha comenzado a transitar y en el cual se desenvolverá.

Finalmente, que la acción armada que desde el 80 se desarrolla, aunque algunos no la quieran ver por las razones que fuere, nos demuestra palmariamente que en forma pujante y creciente se desarrolla una guerra popular, co-

mo ardorosa expresión de la lucha de clases e innegablemente sustentada en las masas pues de otra manera sería inexplicable su persistencia; guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú siguiendo el marxismo-leninismo-maoísmo, la invicta ideología del proletariado a cuya emancipación, como la del pueblo sirve dentro de la revolución mundial; y que el genocidio perpetrado en las Luminosas Trincheras de Combate de El Frontón, Lurigancho y el Callao contra militantes del Partido, combatientes del Ejército Guerrillero Popular e hijos de las masas que bregaban con nosotros, es parte indelible de nuestra guerra popular y más aún un hito de la misma y que con su rebelión han construido un monumento que siempre guardaremos como Día de la Herocidad, estampando entre otros los imborrables nombres de nuestros camaradas David Javier Guevara Torres (Alejandro) y Víctor Vidal Marinho (José).

En sucesivas declaraciones, Alan García Pérez ha denunciado los "excesos" que según él habrían cometido algunos guardias republicanos en el debilitamiento de las acciones de fuerza tomadas por los presos políticos y prisioneros de guerra en los penales el 18 de junio. ¿Qué opinión le merecen esas afirmaciones? ¿Podría precisar responsabilidad a nivel de personas e instituciones?

PRIMERA DE PRIMERAS

**PRIMICIA**

Ponemos a su disposición, estimado lector, una verdadera primicia a nivel mundial, las declaraciones verdidas a nuestro diario por el camarada Gonzalo, jefe máximo del Partido Comunista del Perú, acerca de los sucesos en los penales de la Capital, acaecidos el 18 y 19 de junio, en los que fueron vilmente asesinados 270 presos políticos y prisioneros de la guerra que hace ya más de seis años se viene desarrollando en nuestro país.

Creemos que constituye un documento de incuestionable valor histórico en la medida que resume los argumentos del responsable político y líder de los que con su sangre han hecho posible que nada sea igual en el Perú a partir del día de su muerte.

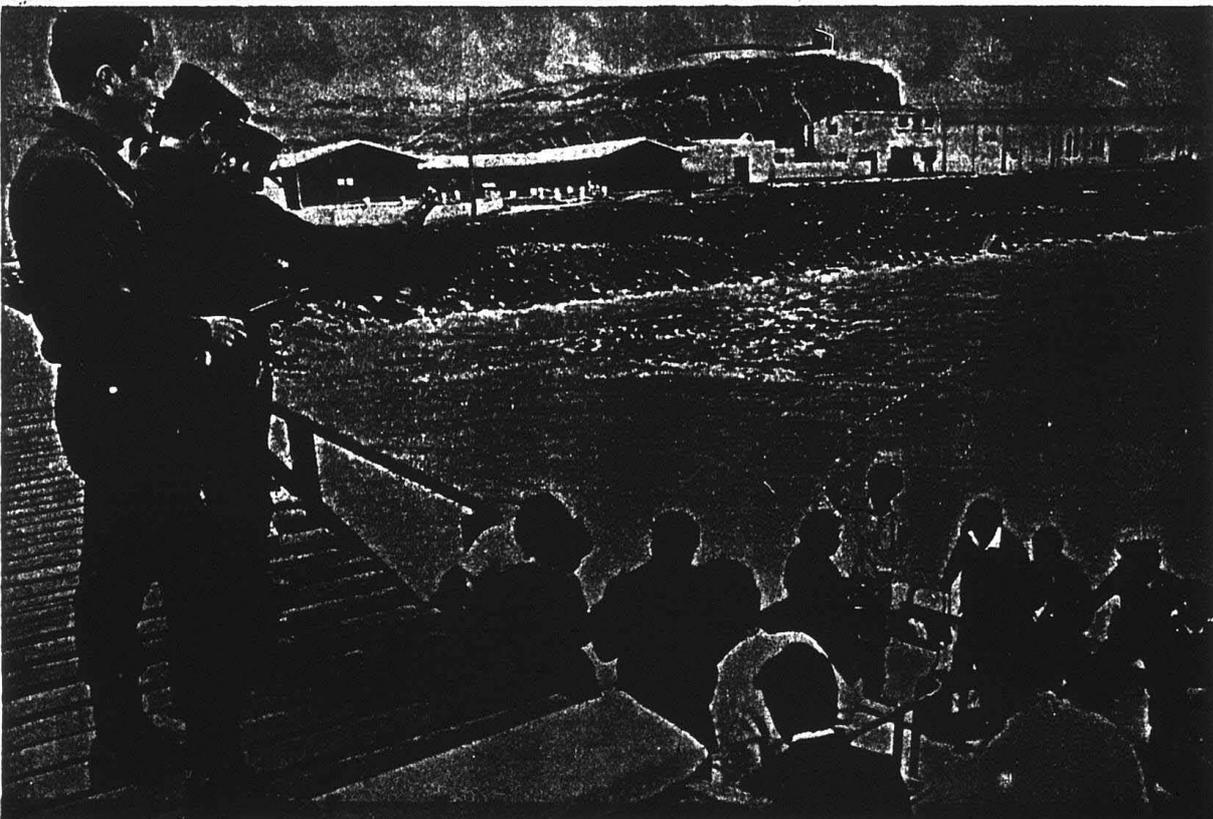
Las circunstancias en que esta entrevista ha sido realizada quedan obviamente en la más estricta reserva.

Creemos que eso no es lo fundamental. Lo importante es la categoría de la argumentación en el marco de la próxima interpelación al gabinete a realizarse el día martes dieciséis en el Congreso de la República. Al margen de la vicisitudes de lo cotidiano, la mirada atenta de la historia se apresta a tomar nota de lo que allí se diga y se resuelva. El material que presentamos enriquece la discusión y emplaza a los protagonistas.

Indudablemente no podemos ocultar un cierto orgullo periodístico por haber conseguido lo que para muchos venía resultando un acariciado proyecto imposible. El material de que disponemos es muy rico y abundante, lo que aquí les adelantamos es sólo una introducción que iremos ampliando en nuestras futuras ediciones.

El martes 16, en la cámara de diputados, se interpele al gabinete que preside Luis Alva Castro. ¿Cuál es el balance de su partido acerca de las responsabilidades en el genocidio perpetrado el 19 de junio en los penales?

Debemos buscar la verdad se abra paso y los hechos queden históricamente registrados tal cual realmente han sido; como a nadie escapa, los episodios vividos son ya parte imborrable de nuestra historia, sirvamos, pues, a que a las generaciones futuras lleguen nítidos e imperecederos. La cuestión es dejar bien sentado, en primer lugar, la responsabilidad de Alan García y la dirección del partido aprista, el Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y las fuerzas policiales, es evidente que la responsabilidad política principal recae en Alan



El régimen "democrático" ha dado muestras de su incoherencia jurídico-constitucional, la implementación de su proyecto económico se realiza en regresión.

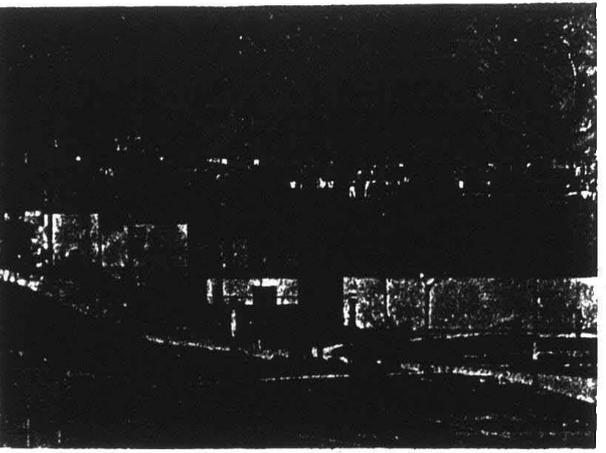
# GONZALO INTERPELA A GOBIERNO POR GENOCIDIO

García, pues, a más de desempeñarse como presidente es jefe supremo de las fuerzas armadas, siendo él y su Consejo de Ministros quienes dispusieron la acción genocida hasta el exterminio que fue ejecutada fundamentalmente por las fuerzas armadas bajo dirección del Comando Conjunto, con el apoyo complementario de las fuerzas policiales.

En segundo lugar, que la dirección de la IU y principalmente Barrantes, el aprista que encabeza esa organización, son corresponsables y especialmente el alcalde es cómplice en cuanto su propuesta del llamado "frente antiterrorista" sirvió innegablemente a que se dispusiera la acción genocida.

En tercer lugar, que es de conocimiento general que los dirigentes de los partidos políticos así como la Iglesia fueron comunicados de la situación y medidas a tomar saltando una pregunta ¿qué es lo que hicieron?, ¿su silencio no implica coparticipación y en algunos complicidad?

En cuarto lugar, que no se puede consentir las arteras tergiversaciones y hasta infames imputaciones que han sido verdadas por diversos medios y órganos de difusión, entre las cuales no puede menos que causar extrañeza las difundidas por el semanario "Amauta", ¿así se sirve al pueblo o se defiende a la reacción?, las divergencias o contraposición que se pueda tener, en modo alguno, puede convertirse en vil bajeza, máxime tratándose de com-



La masacre de Lurigancho es tan sólo una muestra de la impunidad aprista

bautentes capaces de dar su vida por sus ideas lo que a todo hombre simplemente de bien no puede menos que merecerle respeto.

En quinto lugar, que ese genocidio de exterminio es innegablemente un hito en la lucha de clases del país y su repercusión ha generado la más grande crisis del actual gobierno aprista hasta hoy, conmoviendo nacional e internacionalmente, muestra la caducidad del sistema social imperante y la incontrovertible necesidad de derribarlo cabal y completamente, cualquiera sea el tiempo que demande, porque históricamente es una necesidad

ya madura y, además, y muy destacable, ha hecho saltar la falsa careta "nacionalista", "democrática" y "popular" del aprismo y de quien funge de presidente mostrándonos, a todos los que realmente querramos ver, la esencia de las cosas, el camino fascista y corporativo que ha comenzado a transitar y en el cual se desenvolverá.

Finalmente, que la acción armada que desde el 80 se desarrolla, aunque algunos no la quieran ver por las razones que fuere, nos demuestra palmariamente que en forma pujante y creciente se desarrolla una guerra popular, co-

mo ardorosa expresión de la lucha de clases e innegablemente sustentada en las masas pues de otra manera sería inexplicable su persistencia; guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú siguiendo el marxismo-leninismo-maoísmo, la invicta ideología del proletariado a cuya emancipación, como la del pueblo sirve dentro de la revolución mundial; y que el genocidio perpetrado en las Luminosas Trincheras de Combate de El Frontón, Lurigancho y el Callao contra militantes del Partido, combatientes del Ejército Guerrillero Popular e hijos de las masas que bregaban con nosotros, es parte indelible de nuestra guerra popular y más aún un hito de la misma y que con su rebelión han construido un monumento que siempre guardaremos como Día de la Herocidad, estampando entre otros los imborrables nombres de nuestros camaradas David Javier Guevara Torres (Alejandro) y Víctor Vidal Manño (José).

En sucesivas declaraciones, Alan García Pérez ha denunciado los "excesos" que según él habrían cometido algunos guardias republicanos en el debelamiento de las acciones de fuerza tomadas por los presos políticos y prisioneros de guerra en los penales el 18 de junio. ¿Qué opinión le merecen esas afirmaciones? ¿Podría precisar responsabilidad a nivel de personas e instituciones?

## PRIMERA DE PRIMERAS

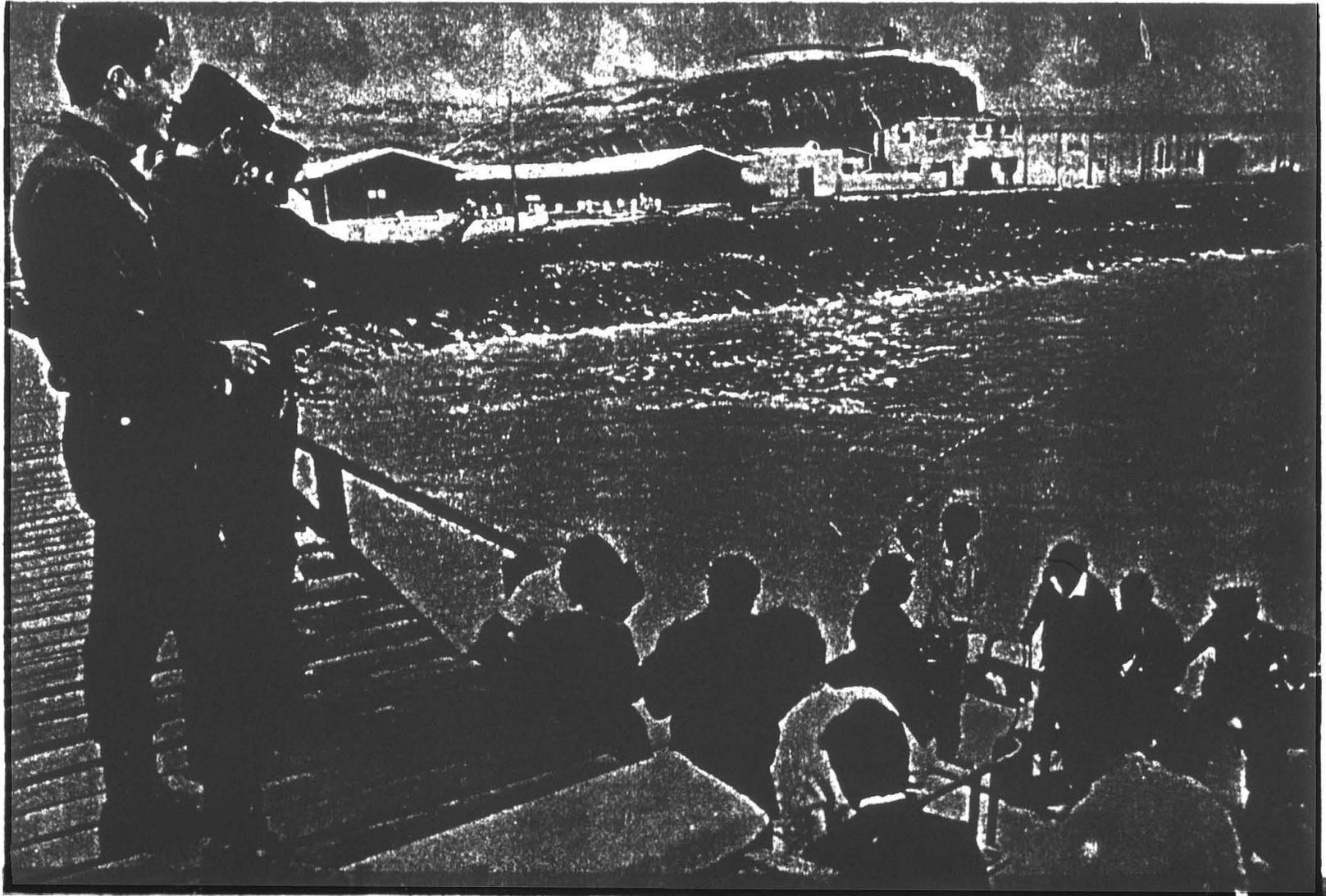
## PRIMICIA

Ponemos a su disposición, estimado lector, una verdadera primicia a nivel mundial, las declaraciones vertidas a nuestro diario por el camarada Gonzalo, jefe máximo del Partido Comunista del Perú, acerca de los sucesos en los penales de la Capital, acaecidos el 18 y 19 de junio, en los que fueron vilmente asesinados 270 presos políticos y prisioneros de la guerra que hace ya más de seis años se viene desarrollando en nuestro país.

Creemos que constituye un documento de incuestionable valor histórico en la medida que resume los argumentos del responsable político y líder de los que con su sangre han hecho posible que nada sea igual en el Perú a partir del día de su muerte.

Las circunstancias en que esta entrevista ha sido realizada quedan obviamente en la más estricta reserva.

Creemos que esto no es lo fundamental. Lo importante es la categoría de la argumentación en el marco de la próxima interpelación a realizarse el día martes dieciséis en el Congreso de la República. Al margen de la vicisitudes de lo cotidiano, la mirada atenta de la historia se apresta a tomar nota de lo que allí se diga y se resuelva. El material que



El régimen "democrático" ha dado muestras de su incoherencia jurídico-constitucional, la implementación de su proyecto económico se sus-  
tenta en represión.

# GONZALO INTERPELA A GOBIERNO POR GENOCIDIO

# GONZALO INTERPELA A GOBIERNO POR GENOCIDIO

marco de la próxima Interpelación al gabinete a realizarse el día martes dieciséis en el Congreso de la República. Al margen de la vicisitudes de lo cotidiano, la mirada atenta de la historia se apresta a tomar nota de lo que allí se diga y se resuelva. El material que presentamos enriquece la discusión y emplaza a los protagonistas. Indudablemente no podemos ocultar un cierto orgullo periodístico por haber conseguido lo que para muchos venía resultando un acariciado proyecto imposible. El material de que disponemos es muy rico y abundante, lo que aquí les adelantamos es sólo una introducción en nuestras futuras ediciones.

El martes 16, en la cámara de diputados, se interpelará al gabinete que preside Luis Alva Castro. ¿Cuál es el balance de su partido acerca de las responsabilidades en el genocidio perpetrado el 19 de junio en los penales?

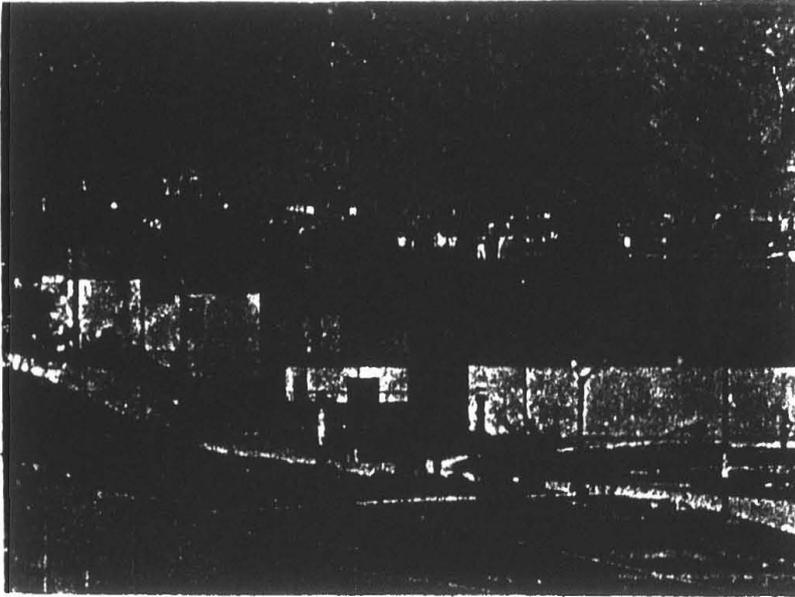
Debemos buscar que la verdad se abra paso y los hechos queden históricamente registrados tal cual realmente han sido; como a nadie escapa, los episodios vividos son ya parte imborrable de nuestra historia, sirvamos, pues, a que a las generaciones futuras lleguen nítidos e imperecederos. La cuestión es dejar bien sentado, en primer lugar, la responsabilidad de Alan García y la dirección del partido aprista, el Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y las fuerzas policiales; es evidente que la responsabilidad política principal recae en Alan

García, pues, a más de desempeñarse como presidente es jefe supremo de las fuerzas armadas, siendo él y su Consejo de Ministros quienes dispusieron la acción genocida hasta el exterminio que fue ejecutada fundamentalmente por las fuerzas armadas bajo dirección del Comando Conjunto, con el apoyo complementario de las fuerzas policiales.

En segundo lugar, que la dirección de la IU y principalmente Barrantes, el aprista que encabeza esa organización, son corresponsables y especialmente el alcalde es cómplice en cuanto su propuesta del llamado "Frente antiterrorista" sirvió innegablemente a que se dispusiera la acción genocida.

En tercer lugar, que es de conocimiento general que los dirigentes de los partidos políticos así como la Iglesia fueron comunicados de la situación y medidas a tomar saltando una pregunta ¿qué es lo que hicieron?, ¿su silencio no implica coparticipación y en algunos complicidad?

En cuarto lugar, que no se puede consentir las arteras tergiversaciones y hasta infames imputaciones que han sido vertidas por diversos medios y órganos de difusión, entre las cuales no puede menos que causar extrañeza las difundidas por el semanario "Amauta", ¿así se sirve al pueblo o se defiende a la reacción?; las divergencias o contraposición que se pueda tener, en modo alguno, puede convertirse en vil bajeza, máxime tratándose de com-



La masacre de Lurigancho es tan sólo una muestra de la impunidad aprista

batientes capaces de dar su vida por sus ideas lo que a todo hombre simplemente de bien no puede menos que merecerle respeto.

En quinto lugar, que ese genocidio de exterminio es innegablemente un hito en la lucha de clases del país y su repercusión ha generado la más grande crisis del actual gobierno aprista hasta hoy, conmocionando nacional e internacionalmente; muestra la caducidad del sistema social imperante y la incontrovertible necesidad de derrumbarlo cabal y completamente, cualquiera sea el tiempo que demande, porque históricamente es una necesidad

ya madura y, además, y muy destacable, ha hecho saltar la falsa careta "nacionalista", "democrática" y "popular" del aprismo y de quien funge de presidente mostrándonos, a todos los que realmente querramos ver, la esencia de las cosas, el camino fascista y corporativo que ha comenzado a transitar y en el cual se desenvolverá.

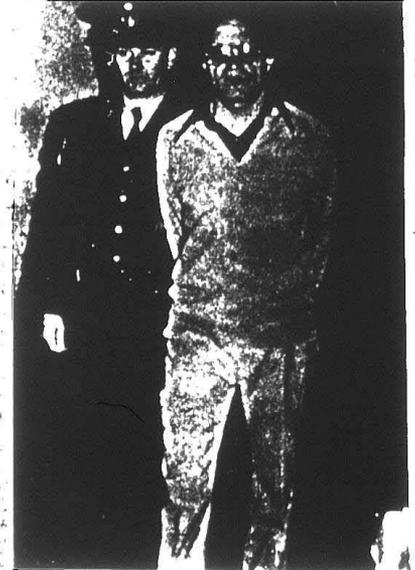
Finalmente, que la acción armada que desde el 80 se desarrolla, aunque algunos no la quieran ver por las razones que fuere, nos demuestra palmariamente que en forma pujante y creciente se desarrolla una guerra popular, co-

mo ardorosa expresión de la lucha de clases e innegablemente sustentada en las masas pues de otra manera sería inexplicable su persistencia; guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú siguiendo el marxismo-leninismo-maoísmo, la invicta ideología del proletariado a cuya emancipación, como la del pueblo sirve dentro de la revolución mundial; y que el genocidio perpetrado en las Luminosas Trincheras de Combate de El Frontón, Lurigancho y el Callao contra militantes del Partido, combatientes del Ejército Guerrillero Popular e hijos de las masas que bregaban con nosotros, es parte indesligable de nuestra guerra popular y más aún un hito de la misma y que con su rebelión han construido un monumento que siempre guardaremos como Día de la Herocidad, estampando entre otros los imborrables nombres de nuestros camaradas David Javier Guevara Torres (Alejandro) y Víctor Vidal Mariño (José).

En sucesivas declaraciones, Alan García Pérez ha denunciado los "excesos" que según él habrían cometido algunos guardias republicanos en el debelamiento de las acciones de fuerza tomadas por los presos políticos y prisioneros de guerra en los penales el 18 de junio. ¿Qué opinión le merecen esas afirmaciones? ¿Podría precisar responsabilidad a nivel de personas e instituciones?



Para hacer un balance de este régimen, no necesitamos contar los días transcurridos, sino, más bien, la cantidad de muertos que ha sembrado



Díaz Martínez un día antes de la masacre, a través de EL NUEVO DIARIO dio la voz de alerta.



Un régimen sustentado en masacres, hambre e incertidumbre



"A la barbarie, no responderemos con barbarie", la demagogia hecha carne (y sangre, también)

La tendencia general es a resaltar los hechos de Lurigancho pero, si bien no negamos su trascendencia, es muy importante destacar los de El Frontón pues su ocultamiento está encubriendo la responsabilidad de la Marina de Guerra, institución que ha ejecutado un siniestro genocidio y que con protervo ensañamiento lo prosigue hasta hoy con la desaparición de los cadáveres de los héroes caídos; reiteramos la responsabilidad del Ejército en Lurigancho y la pretensión de inculpar a la guardia republicana como chivo expiatorio, ésta tiene corresponsabilidad pero no la principal. Es también conveniente resaltar las Actas de las autoridades judiciales y penitenciarias que habiendo iniciado tratativas para resolver la situación surgida declinaron su responsabilidad al ser desconocidas para después ser sustituidas por miembros del cuerpo jurídico militar; asimismo merece aclarar el papel de la llamada "Comisión de Paz" que manipulada o conscientemente sirvió a montar la farsa de una inexistente media-

ción. En cuanto a la situación posterior al genocidio es clave analizar las intervenciones de García Pérez ante la Internacional Socialista, en la televisión y sobre todo su pantomima de Lurigancho; sabedor de los hechos desde el comienzo ha montado toda una histriónica demagogia buscando encubrir, engañar y principalmente salvar su imagen; también, resaltar que la ausencia inicial de Alva Castro no lo exime, en modo alguno, de la responsabilidad; asimismo Gonzales Posada, el entonces ministro de Justicia, es otro de los directos responsables pero arteramente hasta ha renunciado invocando falaces razones de "ética", recordemos un sólo hecho, que después de los sucesos de sangre del 15 de enero 86 él dijo que los imputados por terrorismo no serían llevados a Canto Grande, pero con su "renuncia" pretende guardar su imagen para el futuro. A partir de estas responsabilidades políticas, es evidente la responsabilidad del general Monzón Arrunátegui presidente del Comando Conjunto del vi-

cealmirante Nicolini y del general Abrám Cavallerino, miembros del mismo organismo y del Ejército, la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea, principalmente de los jefes de los operativos y la responsabilidad complementaria de las fuerzas policiales, también de la responsabilidad de sus jefes; esto en cuanto, acorde con la concepción genocida de exterminio que les han enseñado sus amos yanquis planificaron, organizaron y ejecutaron el genocidio de exterminio violando incluso elementales leyes de guerra consagradas universalmente como las de Ginebra. Asimismo, es indispensable analizar la actuación de la Comisión Permanente del Congreso la que un hecho de interés público, que abiertamente debió ventilarse, mañosamente lo convirtió en un problema secreto y lo postergó para ser tratado en el Parlamento; muy esclarecedor es ver la actuación de los diversos partidos que la componen, muy especialmente de la IU cuyo documento presentado, en esa Comisión, condena a quienes se rebelaron en

defensa de la revolución y de sus vidas y convierten los derechos de los deudos en dávidas humanitarias que hay que mendigar. Del Fiscal Elejalde nos da asco hablar.

Algunos dirigentes de la Internacional Socialista que se reunían en Lima en el momento que los presos políticos tomaron los penales, dieron su apoyo a la decisión tomada por el gobierno de García Pérez, porque según ellos, la democracia tiene derecho a defenderse... ¿Cuál es su apreciación al respecto?

Debemos denunciar ante el proletariado y los pueblos del mundo el papel jugado, en este genocidio, por la llamada "Internacional Socialista"; recordar sus orígenes derivados del viejo revisionismo, aquellos que en la I Guerra Mundial defendieron a sus burguesías e invocando la "defensa de la patria" llevaron a las masas a ser carne de cañón en esa primera gran guerra imperialista de rapiña, oponiéndose a la gran tesis de Lenin de convertir la guerra imperialista mundial en gue-

rra revolucionaria que firmemente aplicada triunfó sobre los renegados concretando la Gran Revolución de Octubre; tener presente la labor contrarrevolucionaria de la socialdemocracia que con Ebert a la cabeza, unido a los explotadores y al militarismo alemán sofocó a sangre y fuego la revolución alemana y socavó la revolución en toda Europa; para hundiéndose más en el cretinismo parlamentario devenir en uno de los puntales del imperialismo y bombero de los ímpetus revolucionarios del proletariado y del pueblo; para, desde los años 50, arrancando los pocos términos marxistas que aún mantenían como formas vacías de contenido, cual secas hojas de parrá para seguir traficando, desenvolverse como partidos socialdemócratas al servicio principalmente del imperialismo europeo, apuntando en las últimas décadas, al servicio de sus amos, a extender su influencia a nivel mundial particularmente a América Latina, de ahí su afán propio de tomar a Lima como sede de su congreso. Denunciar principalmente a su capostote Willy Brandt por su sucia y miserable defensa de García Pérez, pretendiendo exculparlo de su responsabilidad de gran genocida a la vez que enlodar la guerra popular que se libra en el país; asimismo a Carlos Andrés Pérez, figurón sangriento que también a sangre y fuego, como sus antecesores, aplastó la lucha armada venezolana y que hoy fungiendo de demócrata ha sido el gran defensor del genocida García y del partido aprista. Así, la autoproclamada "Internacional Socialista" al querer servir de biombo al genocidio de junio, no ha hecho otra cosa que seguir bañándose con la sangre del proletariado y el pueblo y en esta ocasión con la del proletariado y el pueblo peruanos en las centenas de sus hijos bárbaramente aniquilados; pero al hacerlo socavó su congreso que transcurrió totalmente entre tumbos y sobresaltos de la conmoción generada por el genocidio que pretendía encubrir, agudizando sus propias



Un régimen sustentado en masacres, hambre e incertidumbre

"A la barbarie, no responderemos con barbarie", la demagogia hecha carne (y sangre, también)

La tendencia general es a resaltar los hechos de Lurigancho pero, si bien no negamos su trascendencia, es muy importante destacar los de El Frontón pues su ocultamiento está encubriendo la responsabilidad de la Marina de Guerra, institución que ha ejecutado un siniestro genocidio y que con protervo ensañamiento lo prosigue hasta hoy con la desaparición de los cadáveres de los héroes caídos; reiteramos la responsabilidad del Ejército en Lurigancho y la pretensión de inculpar a la guardia republicana como chivo expiatorio, ésta tiene corresponsabilidad pero no la principal. Es también conveniente resaltar las Actas de las autoridades judiciales y penitenciarias que habiendo iniciado tratativas para resolver la situación surgida declinaron sus responsabilidad al ser desconocidas para después ser sustituidas por miembros del cuerpo jurídico militar; asimismo merece aclarar el papel de la llamada "Comisión de Paz" que manipulada o conscientemente sirvió a montar la farsa de una inexistente media-

ción. En cuanto a la situación posterior al genocidio es clave analizar las intervenciones de García Pérez ante la Internacional Socialista, en la televisión y sobre todo su pantomima de Lurigancho; sabedor de los hechos desde el comienzo ha montado toda una histriónica demagogia buscando encubrir, engañar y principalmente salvar su imagen; también, resaltar que la ausencia inicial de Alva Castro no lo exime, en modo alguno, de la responsabilidad; asimismo Gonzales Posada, el entonces ministro de Justicia, es otro de los directos responsables pero arteramente hasta ha renunciado invocando falaces razones de "ética", recordemos un sólo hecho, que después de los sucesos de sangre del 15 de enero 86 él dijo que los imputados por terrorismo no serían llevados a Canto Grande, pero con su "renuncia" pretende guardar su imagen para el futuro. A partir de estas responsabilidades políticas, es evidente la responsabilidad del general Monzón Arrunátegui presidente del Comando Conjunto del vi-

cealmirante Nicolini y del general Abrám Cavallerino, miembros del mismo organismo y del Ejército, la Marina de Guerra y de la Fuerza Aérea, principalmente de los jefes de los operativos y la responsabilidad complementaria de las fuerzas policiales, también de la responsabilidad de sus jefes; esto en cuanto, acorde con la concepción genocida de exterminio que les han enseñado sus amos yanquis planificaron, organizaron y ejecutaron el genocidio de exterminio violando incluso elementales leyes de guerra consagradas universalmente como las de Ginebra. Asimismo, es indispensable analizar la actuación de la Comisión Permanente del Congreso la que un hecho de interés público, que abiertamente debió ventilarse, mañosamente lo convirtió en un problema secreto y lo postergó para ser tratado en el Parlamento; muy esclarecedor es ver la actuación de los diversos partidos que la componen, muy especialmente de la IU cuyo documento presentado, en esa Comisión, condena a quienes se rebelaron en

defensa de la revolución y de sus vidas y convierten los derechos de los deudos en dádivas humanitarias que hay que mendigar. Del Fiscal Elejalde nos da asco hablar.

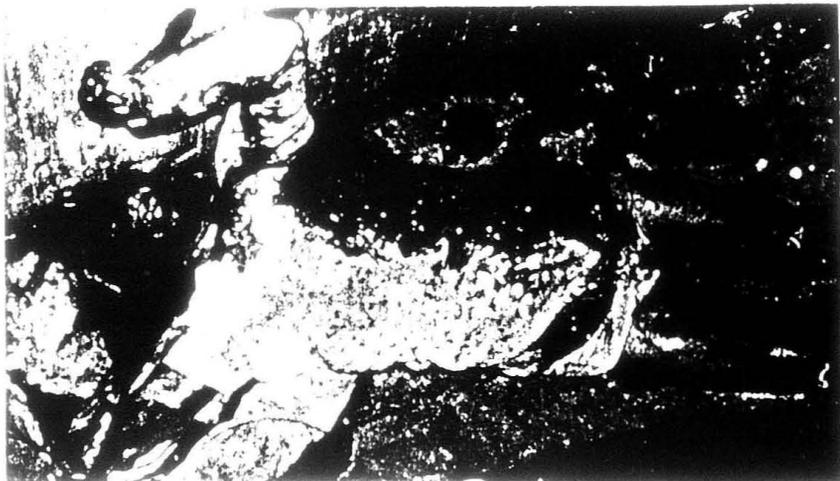
Algunos dirigentes de la Internacional Socialista que se reunían en Lima en el momento que los presos políticos tomaron los penales, dieron su apoyo a la decisión tomada por el gobierno de García Pérez, porque según ellos, la democracia tiene derecho a defenderse... ¿Cuál es su apreciación al respecto?

Debemos denunciar ante el proletariado y los pueblos del mundo el papel jugado, en este genocidio, por la llamada "Internacional Socialista"; recordar sus orígenes derivados del viejo revisionismo, aquellos que en la I Guerra Mundial defendieron a sus burguesías e invocando la "defensa de la patria" llevaron a las masas a ser carne de cañón en esa primera gran guerra imperialista de rapiña, oponiéndose a la gran tesis de Lenin de convertir la guerra imperialista mundial en gue-

rra revolucionaria que firmemente aplicada triunfó sobre los renegados concretando la Gran Revolución de Octubre; tener presente la labor contrarrevolucionaria de la socialdemocracia que con Ebert a la cabeza, unido a los explotadores y al militarismo alemán sofocó a sangre y fuego la revolución alemana y socavó la revolución en toda Europa; para hundiéndose más en el cretinismo parlamentario devenir en uno de los puntales del imperialismo y bombero de los ímpetus revolucionarios del proletariado y del pueblo; para, desde los años 50, arrancando los pocos términos marxistas que aún mantenían como formas vacías de contenido, cual secas hojas de parra para seguir traficando, desenvolverse como partidos socialdemócratas al servicio principalmente del imperialismo europeo, apuntando en las últimas décadas, al servicio de sus amos, a extender su influencia a nivel mundial particularmente a América Latina, de ahí su afán propio de tomar a Lima como sede de su congreso. Denunciar principalmente a su capitosté Willy Brandt por su sucia y miserable defensa de García Pérez, pretendiendo exculparlo de su responsabilidad de gran genocida a la vez que enlodar la guerra popular que se libra en el país; asimismo a Carlos Andrés Pérez, figurón sangriento que también a sangre y fuego, como sus antecesores, aplastó la lucha armada venezolana y que hoy fungiendo de demócrata ha sido el gran defensor del genocida García y del partido apista. Así, la autoproclamada "Internacional Socialista" al querer servir de biombo al genocidio de junio, no ha hecho otra cosa que seguir bañándose con la sangre del proletariado y el pueblo y en esta ocasión con la del proletariado y el pueblo peruano en las centenas de sus hijos bárbaramente aniquilados; pero al hacerlo socavó su congreso que transcurrió totalmente entre tunibos y sobresaltos de la conmoción generada por el genocidio que pretendía encubrir, agudizando sus propias



Todas las manifestaciones del pueblo son reprimidas, el estatismo no tiene fronteras, el arte y sus representantes son aniquilados.



La carnicería del gobierno aprista habla sido denunciada oportunamente.

contradicciones intestinas para, al final, acabar sin pena ni gloria y entre gallos y media noche en medio del desconcierto de cambios de agenda, de reuniones, suspensión de confraternizaciones y hasta adelanto de su clausura, pese a los miles de soldados y noticias que resguardaron su cuartel de reunión. De esta manera, la rebelión y el aniquilamiento subsiguiente sirven a desenmascarar una vez más la larga y negra historia de la reptante "Internacional Socialista", con una cruenta, estremecedora y reciente lección que nos muestra patentemente su esencia proimperialista y reaccionaria.

¿Hay alguna diferencia fundamental en la estrategia contrainsurgente que dirige Alan García Pérez con respecto a la implementada durante el régimen de Belaúnde?

El reaccionario gobierno aprista no ha mostrado hasta hoy su tan declamada "nueva estrategia contrarrevolucionaria" implementada por el gobierno de Belaúnde y a lo sumo dado más medios económicos, políticos y sociales, como más carta blanca a las Fuerzas Armadas para desarrollar una mayor guerra contrarrevolucionaria, con apoyo de las fuerzas policiales, en contra de la guerra popular que en el Perú sigue y seguirá ardiendo y expandiéndose. El gobierno actual primero buscó ignorar la guerra popular pero ésta le reventó en el rostro con el genocidio de Accomarca, responsabilidad que pretendió eludir destituyendo entonces presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; pero fue una farsa pues tal destitución, por divergencias sobre ingreso de tropas yanquis a la selva, ya estaba definida una semana antes, mientras que los otros cambios fueron disimulados por los propios mandos militares. Sin embargo, recordemos que días antes de Accomarca estuvieron en Ayacucho el general Jarama, entonces jefe de la II Región militar, acompañado por cinco generales y 8 coroneles y teniente-coroneles; ¿a qué fueron?, obviamente a poner en marcha los

planes acordados por el Consejo de Defensa Nacional que preside el propio García Pérez. En cuanto a las investigaciones dispuestas quedron en nada pese a todas las pruebas y, como viéramos, los genocidios como Hurtado y Artaza premiados y tenidos como "héroes de la democracia"; así las supuestas destituciones e investigación, dos partes de una misma maniobra para defender la imagen especialmente internacional del "señor presidente constitucional, jefe supremo de las Fuerzas Armadas y Policiales", quien en las Naciones Unidas, en setiembre se jactaba actuando como pavorreal justiciero: "Nuestra carta de presentación democrática ante el mundo es el respeto a la vida y el derecho de las personas. Nada justifica la tortura, la desaparición o la ejecución sumaria. La barbarie no debe combatirse con la barbarie". Que cada quien confronte los dichos con los hechos! Estas palabras se compaginan con lo que dijera el 28 de julio del 85 de ellas baste recordar a la titulada "Comisión de Paz", ¿para qué sirvió, qué hizo y, sobre todo, cómo terminó?, naufragando, como barco que desde el comienzo hacía agua, coparticipando en el último genocidio de junio; y a la dirigencia de IU que pactara solemnemente la amnistía de sus seguidores presos esperando hasta hoy que García cumpla el compromiso.

Siguió el genocidio de Lurigancho de octubre 85 tras el cual el reaccionario gobierno aprista montó la gran farsa de la "capitulación masiva de senderistas" en Llochegua y Corazón -Pampa, provincia de La Mar, departamento de Ayacucho, incluso, como se difundió por todos los medios, se escenificó la entrevista del "jefe supremo" con dirigentes rendidos a quienes acogió en palacio, escena filmada desde lejos de la cual nadie escuchó nada ni vio la cara de nadie por las invocadas "comprensibles razones de seguridad". Más el "engendro" fue rápidamente destruido al publicarse declaraciones del oficial de la marina que participó en el operativo que sirvió de punto de partida: "El mismo oficial al ser entrevistado por este corresponsal explicó que el centenar de personas,

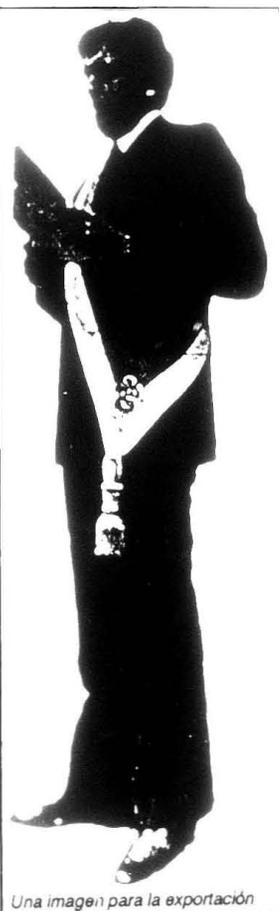
entre hombres, mujeres y niños, no se acercó a las bases de Corazón-Pata y Llochegua sino que fue reagrupado por los infantes de marina en las alturas de las serranías y conducidos posteriormente hacia ambas localidades. Cuando se le preguntó al teniente "Anibal" si los campesinos, al momento de entregarse portaban armas, respondió que no... según "La República" del 25/X/85, ¡El subrayado es nuestro). Esa fue la famosa patraña de la "capitulación".

No obstante, estos planes, acciones, genocidios y farsas eran parte de uno de los objetivos apristas contra la guerra popular, pues, como puede leerse en "El Nacional" del 18/V/85

"En los primeros cien días de su gobierno el Apra procurará derrotar al terrorismo. Ese es uno de los objetivos del plan de emergencia que forma parte del plan de gobierno del Apra, elaborado y aprobado por la Comisión Nacional del Plan de Gobierno (CONAPLAN)". Pero todas, maquinaciones y "objetivos", volaron por los aires al desatarse una nueva y contundente ofensiva de la guerra popular a fines del mismo año; viéndose obligado el propio Comando Conjunto, presidido por el Comandante general del Ejército, general Guillermo Monzón Arrunátegui, el correspondiente de la marina de guerra, vicealmirante Víctor Nicolini y el de la Fuerza Aérea, general

Luis Abrán Cavallerino y sus asesores, a viajar por varios días a Ayacucho, a comienzos de febrero del 86, ¿para qué? elementalmente para elaborar nuevos planes que fueran sancionados por el Consejo de Defensa Nacional encabezado por García Pérez, emprendiéndose por entonces nuevos operativos especialmente en la zona del comando político militar N° 5; pero como se vio, la guerra revolucionaria se desarrolló más golpeando también a la propia capital.

Plensa que lo acontecido en los panales es parte de un diseño específico de estrategia contrainsurgente?



Una imagen para la exportación



El penal de El Frontón sirvió como calistenia para las fuerzas represivas.



El 18 de junio las fuerzas insurgentes de este país, dijeron ¡presente!



La carnicería del gobierno aprista había sido denunciado oportunamente.

Todas las manifestaciones del pueblo son reprimidas, el estatismo no tiene fronteras, el arte y sus representantes son aniquilados.

entre hombres, mujeres y niños, no se acercó a las bases de Corazón-Pata y Llochegua sino que fue reagrupado por los infantes de marina en las alturas de las serranías y conducidos posteriormente hacia ambas localidades. Cuando se le preguntó al teniente "Antbal" si los campesinos, al momento de entregarse portaban armas, respondió que no..."; según "La República" del 25/X/85, **El subrayado es nuestro**. Esa fue la famosa patraña de la "capitulación".

No obstante, estos planes, acciones, genocidios y farsas eran parte de uno de los objetivos apristas contra la guerra popular, pues, como puede leerse en "El Nacional" del 18/V/85:

"En los primeros cien días de su gobierno el Apra procurará derrotar al terrorismo. Ese es uno de los objetivos del plan de emergencia que forma parte del plan de gobierno del Apra, elaborado y aprobado por la Comisión Nacional del Plan de Gobierno (CONAPLAN)". Pero todas, maquinaciones y "objetivos", volaron por los aires al desatarse una nueva y contundente ofensiva de la guerra popular a fines del mismo año; viéndose obligado el propio Comando Conjunto, presidido por el Comandante general del Ejército, general Guillermo Monzón Arrunátegui, el correspondiente de la marina de guerra, vicealmirante Víctor Nicolini y el de la Fuerza Aérea, general

Luis Abrám Cavallerino y sus asesores, a viajar por varios días a Ayacucho, a comienzos de febrero del 86, ¿para qué? elementalmente para elaborar nuevos planes que fueran sancionados por el Consejo de Defensa Nacional encabezado pro García Pérez, emprendiéndose por entonces nuevos operativos especialmente en la zona del comando político-militar N° 5; pero como se vio, la guerra revolucionaria se desarrolló más golpeando también a la propia capital.

Plensa que lo acontecido en los penales es parte de un diseño específico de estrategia contrainsurgente?

contradicciones intestinas para, al final, acabar sin pena ni gloria y entre gallos y media noche en medio del desconcierto de cambios de agenda, de reuniones, suspensión de confraternizaciones y hasta adelanto de su clausura, pese a los miles de soldados y policías que resguardaron su cuartel de reunión. De esta manera, la rebelión y el aniquilamiento subsiguiente sirven a desenmascarar una vez más la larga y negra historia de la reptante "Internacional Socialista", con una cruenta, estremecedora y re-

planes acordados por el Consejo de Defensa Nacional que preside el propio García Pérez. En cuanto a las investigaciones dispuestas quedron en nada pese a todas las pruebas y, como viéramos, los genocidas como Hurtado y Artaza premiados y tenidos como "héroes de la democracia"; así las supuestas destituciones e investigación, dos partes de una misma maniobra para defender la imagen especialmente internacional del "señor presidente constitucional, jefe supremo de las Fuerzas Armadas y Policiales", quien en las Naciones Unidas, en setiembre se jactaba actuando como pavorreal justiciero: "Nuestra carta de presentación democrática ante el mundo es el respeto a la vida y

miento subsiguiente sirven a desenmascarar una vez más la larga y negra historia de la reptante "Internacional Socialista", con una cruenta, estremecedora y reciente lección que nos muestra patentemente su esencia proimperialista y reaccionaria.

¿Hay alguna diferencia fundamental en la estrategia contrainsurgente que dirige Alan García Pérez con respecto a la implementada durante el régimen de Belaúnde?

El reaccionario gobierno aprista no ha mostrado hasta hoy su tan declamada "nueva estrategia contrarrevolucionaria" implementada por el gobierno de Belaúnde y a lo sumo dado más medios económicos, políticos y sociales, como más carta blanca a las Fuerzas Armadas para desarrollar una mayor guerra contrarrevolucionaria, con apoyo de las fuerzas policiales, en contra de la guerra popular que en el Perú sigue y seguirá ardiendo y expandiéndose. El gobierno actual primero buscó ignorar la guerra popular pero ésta le reventó en el rostro con el genocidio de Accomarca, responsabilidad que pretendió eludir destituyéndola entonces presidente del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas; pero fue una farsa pues tal destitución, por divergencias sobre ingreso de tropas yanquis a la selva, ya estaba definida una semana antes, mientras que los otros cambios fueron dispuestos por los propios mandos militares. Sin embargo, recordemos que días antes de Accomarca estuvieron en Ayacucho el general Parra, entonces jefe de la II-Región militar, acompañado por cinco generales y 8 coroneles y teniente-coroneles; ¿a qué fueron?, obviamente a poner en marcha los

acciones, genocidios y farsas. Naciones Unidas, en setiembre se jactaba actuando como pavoreal justiciero: "Nuestra carta de presentación democrática ante el mundo es el respeto a la vida y el derecho de las personas. Nada justifica la tortura, la desaparición o la ejecución sumaria. La barbarie no debe combatirse con la barbarie" ¡Que cada quien confronte los dichos con los hechos! Estas palabras se compaginan con lo que dijera el 28 de julio del 85 de ellas baste recordar a la titulada "Comisión de Paz", ¿para qué sirvió, qué hizo y, sobre todo, cómo terminó?, naufragando, como barco que desde el comienzo hacía agua, coparticipando en el último genocidio de junio; y a la dirigencia de IU que pactara solemnemente la amnistía de sus seguidores presos esperando hasta hoy que García cumpla el compromiso.

Siguió el genocidio de Lurigancho de octubre 85 tras el cual el reaccionario gobierno aprista montó la gran farsa de la "capitulación masiva de senderistas" en Llochegua y Corazón -Pampa, provincia de La Mar, departamento de Ayacucho, incluso, como se difundió por todos los medios, se escenificó la entrevista del "jefe supremo" con dirigentes rendidos a quienes acogió en palacio, escena filmada desde lejos de la cual nadie escuchó nada ni vio la cara de nadie por las invocadas "comprensibles razones de seguridad". Más el engendro fue rápidamente destripado al publicarse declaraciones del oficial de la marina que participó en el operativo que sirvió de punto de partida: "El mismo oficial al ser entrevistado por este corresponsal explicó que el centenar de personas,

eran parte de uno de los objetivos apristas contra la guerra popular, pues, como puede leerse en "El Nacional" del 18/V/85:



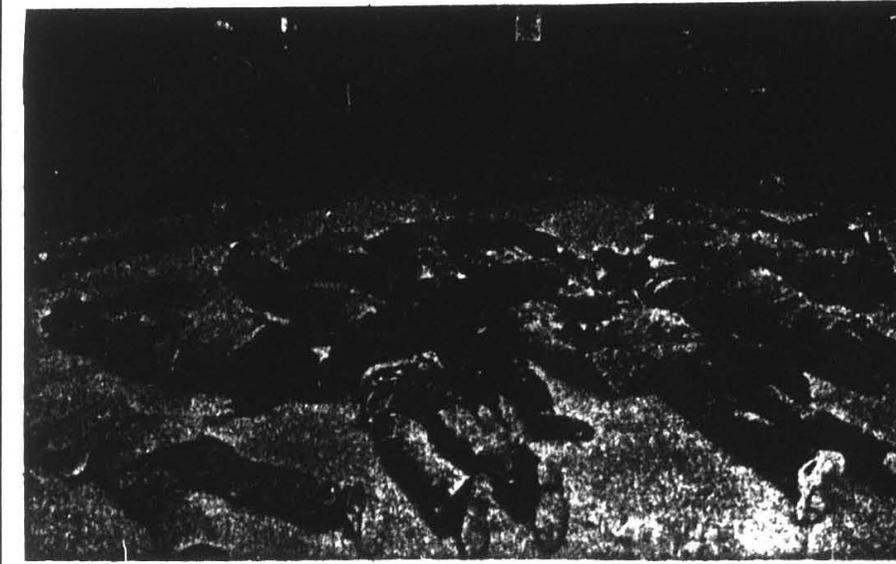
Una imagen para la exportación

Ejército, general Guillermo Monzón Arrunátegui, el correspondiente de la marina de guerra, vicealmirante Víctor Nicolini y el de la Fuerza Aérea, general

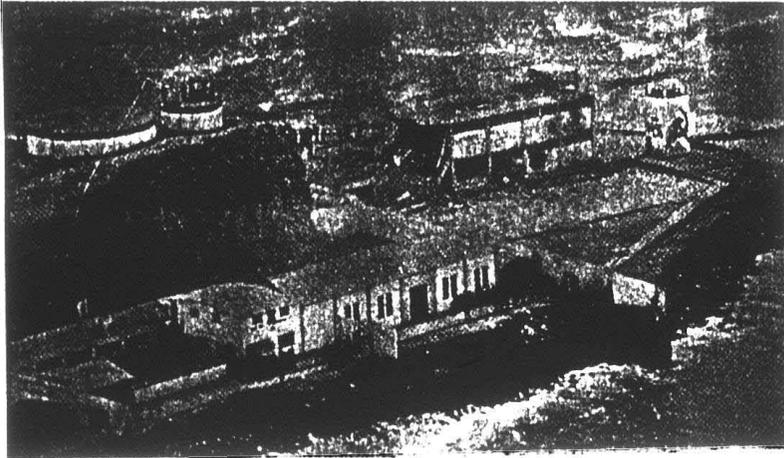
Plensa que lo acontecido en los penales es parte de un diseño específico de estrategia contrainsurgente?



El penal de El Frontón sirvió como calistenia para las fuerzas represivas,



El 18 de junio las fuerzas insurgentes de este país, dijeron ¡presente!



El Frontón estuvo en la mira del gobierno y las fuerzas represivas, no podían "consentir" zonas donde no tuviera control.

Es dentro de este marco general y el específico del plan de genocidio llevado desde años atrás contra los prisioneros de guerra, y en la perspectiva del cumplimiento del primer año de la gestión aprista y la celebración del congreso de la llamada "Internacional Socialista", de la cual García Pérez buscaba más alto trampolín para encumbrarse como "dirigente tercermundista" y fortalecer su gobierno internacionalmente, pretendiendo contrapesar los fracasos de sus planes políticos y militares dentro del país y los reverses de su política internacional que debe encuadrarse el genocidio de junio, añadiéndose a este marco las sistemáticas provocaciones que se

intensificaron contra los prisioneros de guerra, no sólo negándose las actas arrancadas al gobierno belaudista sino al mismo gobierno aprista, a éste el 31 de octubre del 85, en las cuales se reconocían la condición de "presos especiales" y un conjunto de derechos, correspondientes a los que garantizan no solamente la legislación internacional suscrita por el Estado Peruano sino su propia Constitución y leyes pertinentes, actas y derechos conquistados y defendidos con firme y tenaces luchas, pues no hay otra forma verdadera y real de hacerlo: provocaciones que también implicaron incursiones de la marina de guerra en El Frontón, vuelos de reconocimiento sobre

el mismo penal, a más de las ejercidas contra los familiares y los defensores de los prisioneros de guerra; las amenazas de muerte y las golpizas cuando se traía a los prisioneros a ser juzgados; a más de la campaña reiniciada por el traslado al nuevo campo de concentración de Canto Grande y las declaraciones de autoridades penitenciarias sobre lo mismo, y la aprobación por el Parlamento del regreso de los prisioneros a las cárceles de sus lugares de origen, ley cuya promulgación posponía García. Todo este cuadro debe tenerse muy en cuenta y ver claramente que el plan de genocidio apuntaba a su aplicación en mayor escala, por uno u otro medios, buscando el

gobierno aprista y las fuerzas armadas reaccionarias el momento políticamente más favorable a sus fines: fortalecer la llamada "democracia" y su gobierno aprista, particularmente a García Pérez y golpear la guerra popular. Es dentro de este contexto político de aguda lucha de clases y desarrollo de la lucha armada que dirige el Partido y en general,

los diarios más grandes del mundo lavarse las manos para siempre ensangrentadas y limpiar su figura apuntando a rehacerla, lo que ha costado al pueblo peruano 8 millones de dólares, pero será en vano; y hoy prosigue esta labor mintiendo cínica y escandalosamente en "entrevistas" publicadas en periódicos extranjeros, como "El Nacional" de Caracas, donde dice: "No! La Marina (en El Frontón) sólo ayudó con explosivos para abrir boquetes"; o refiriéndose a los fusilamientos de prisioneros de guerra en Lurigancho, afirma: "Eso es lo que hemos denunciado. Hemos detenido cien prisioneros por ese crimen que están en este momento en una cárcel común". Sin embargo, teniendo presente la derrota política que ha sufrido por sus propios graves errores tanto o más grandes que su envanecimiento, expresa, usando manidos conceptos de Belaúnde y otros, el odio que la revolución le genera: "Sendero Luminoso" es una explosión anárquica, cruel, polpotiana, y por eso yo soy furiosamente anti-Sendero Luminoso, como dijo recientemente al "Newsweek", semanario norteamericano. La cuestión de fondo, tras toda esta hojarasca demagógica, es clara y concreta, es que la guerra popular es el problema principal que enfrenta al Estado peruano y su gobierno reaccionario aprista como nitidamente dijo el "Señor Presidente constitucional y jefe supremo de las fuerzas armadas y policiales: "el primer obstáculo para nuestra democracia es la violencia subversiva", mensaje de julio del 86; en el cual, además, sabiendo muy bien quién sostiene el Estado reaccionario y a él mismo, por enésima vez en los últimos tiempos vuelve a reiterar: "Y aquí mi saludo y pleno respaldo a las instituciones de la Fuerza Armada que actúan en leal respeto y obediencia al gobierno constitucional y a las instituciones policiales..." (ambos subrayados son nuestros).

El Partido Comunista del Perú emitió, en junio, la siguiente Resolución:

## DIA DE LA HEROICIDAD

Prosiguiendo el camino de su antecesor, el reaccionario gobierno aprista desde su inicio aplicó el genocidio contra la guerra popular, cubriéndolo con alusonante demagogia con el apoyo cómplice del oportunismo electorero, como lo comprueba Accomarca, Umaru, Bellavista y Llocallapampa; crímenes perpetrados por las fuerzas armadas y policiales del Estado Peruano.

La reacción apuntó siniestramente contra los prisioneros de guerra, planificando su aniquilamiento genocida concretado el cuatro de octubre del año pasado en el cobarde y brutal asesinato de treinta combatientes en el penal de Lurigancho; nefasto crímen que sólo el pueblo triunfante castigará.

El dieciocho de junio de mil novecientos ochentiséis en El Frontón, Lurigancho y el Callao, los prisioneros de guerra se levantaron en rebelión contra el nuevo genocidio en marcha, luego de denunciar públicamente, ante los propios tribunales y autoridades, reiteradamente, la carnicería que el gobierno y sus fuerzas armadas tramaban; se rebelaron en defensa de la revolución y de sus vidas, demandando veintiséis reivindicaciones muy justas y racionales.

El diecinueve, el reaccionario gobierno aprista encabezado por Alan García, luego de su grotesca farsa manipulando la llamada "comisión de paz", desencadenó el más protorvo y negro operativo de exterminio; movilizó al Ejército, la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y las fuerzas policiales, bajo el Comando Conjunto, consumió el más infame genocidio asesinando a cientos de guerrille-

"Proletarios de todos los países uníos!

ros e hijos del pueblo prisioneros de guerra, bañándose una vez más en la ardorosa sangre popular. ¡Caiga sobre Alan García, su Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y policiales el oprobio imborrable que el pueblo no olvidará y que sólo él sancionará!

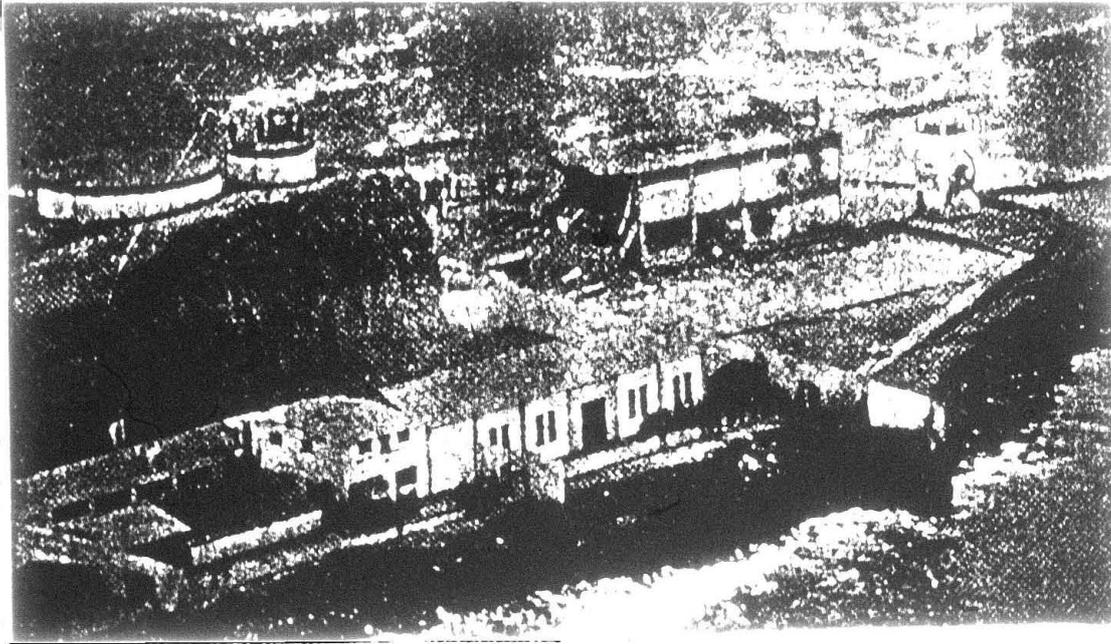
Los combatientes del Ejército Guerrillero Popular, prisioneros de guerra, enarbolando "La rebelión se justifica" se batieron heroica y denodadamente sellando un hito de heroicidad, valor y coraje que la historia guardará como demostración ejemplar de los hombres heroicos que sólo la guerra popular es capaz de generar.

Así, el diecinueve de junio se estampa imperecedero como DIA DE LA HEROICIDAD; la sangre de estos héroes ya fructifica la revolución armada incendiándola más, levantándose como monumental bandera tremolante e inagotable grito de guerra que convoca al inevitable triunfo final.

La gloriosa muerte beligerante de estos prisioneros de guerra se abraza con la sangre ya vertida y ante ella los comunistas, los combatientes y los hijos del pueblo, armados, asumimos el compromiso indeclinable de seguir su luminoso ejemplo, para desarrollando la guerra popular servir a la revolución mundial hasta que la luz inmarcesible del comunismo se aposente en todo el orbe bajos las invictas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung, del siempre vivo marxismo-leninismo-maoísmo.

¡Gloria a los héroes caídos, viva la revolución!

Perú, junio 86. COMITE CENTRAL  
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU



*El Frontón estuvo en la mira del gobierno y las fuerzas represivas, no podían "consentir" zonas donde no tuviera control.*

Es dentro de este marco general y el específico del plan de genocidio llevado desde años atrás contra los prisioneros de guerra, y en la perspectiva del cumplimiento del primer año de la gestión aprista y la celebración del congreso de la llamada "Internacional Socialista", de la cual García Pérez buscaba más alto trampolín para encumbrarse como "dirigente tercermundista" y fortalecer su gobierno internacionalmente, pretendiendo contrapesar los fracasos de sus planes políticos y militares dentro del país y los reveses de su política internacional, que debe encuadrarse el genocidio de junio, añadiéndose a este marco las sistemáticas provocaciones que se

intensificaron contra los prisioneros de guerra, no sólo negándose las actas arrancadas al gobierno belaudista sino al mismo gobierno aprista, a éste el 31 de octubre del 85, en las cuales se reconocían la condición de "presos especiales" y un conjunto de derechos, correspondientes a los que garantizan no solamente la legislación internacional suscrita por el Estado Peruano sino su propia Constitución y leyes pertinentes, actas y derechos conquistados y defendidos con firmes y tenaces luchas, pues no hay otra forma verdadera y real de hacerlo; provocaciones que también implicaron incursiones de la marina de guerra en El Frontón, vuelos de reconocimiento sobre

el mismo penal, a más de las ejercidas contra los familiares y los defensores de los prisioneros de guerra; las amenazas de muerte y las golpizas cuando se traía a los prisioneros a ser juzgados; a más de la campaña reiniciada por el traslado al nuevo campo de concentración de Canto Grande y las declaraciones de autoridades penitenciarias sobre lo mismo, y la aprobación por el Parlamento del regreso de los prisioneros a las cárceles de sus lugares de origen, ley cuya promulgación posponía García. Todo este cuadro debe tenerse muy en cuenta y ver claramente que el plan de genocidio apuntaba a su aplicación en mayor escala, por uno u otro medios, buscando el



gobierno aprista y las fuerzas armadas reaccionarias el momento políticamente más favorable a sus fines: fortalecer la llamada "democracia" y su gobierno aprista, particularmente a García Pérez y golpear la guerra popular. Es dentro de este contexto político de aguda lucha de clases y desarrollo de la lucha armada que dirige el Partido y en general, dentro de la perspectiva de la lucha entre revolución y contrarrevolución, principalmente armada que se libra más de seis años

los diarios más grandes del mundo lavarse las manos para siempre ensangrentadas y limpiar su figura apuntando a rehacerla, lo que ha costado al pueblo peruano 8 millones de dólares, pero será en vano; y hoy prosigue esta labor mintiendo cínica y escandalosamente en "entrevistas" publicadas en periódicos extranjeros, como "El Nacional" de Caracas, donde dice: "No La Marina (en El Frontón) sólo ayudó con explosivos para abrir boquetes"; o refiriéndose a los fusilamientos

país y los reveses de su política internacional, que debe encuadrarse el genocidio de junio; añadiéndose a este marco las sistemáticas provocaciones que se

hay otra forma verdadera y real de hacerlo; provocaciones que también implicaron incursiones de la marina de guerra en El Frontón, vuelos de reconocimiento sobre

te cuadro debe tenerse muy en cuenta y ver claramente que el plan de genocidio apuntaba a su aplicación en mayor escala, por uno u otro medios, buscando el

Es dentro de este contexto político de aguda lucha de clases y desarrollo de la lucha armada que dirige el Partido y en general, dentro de la perspectiva de la lucha entre revolución y contrarrevolución, principalmente armada que se libra más de seis años que los prisioneros de guerra se rebelan; respondiendo el reaccionado Estado peruano, bajo la dirección política de García Pérez y su gobierno a través de sus Fuerzas Armadas y Policiales con un genocidio de exterminio que ha repercutido mundialmente con la horrorizada condena del bárbaro genocidio derrumbando como castillo de arena el pregonado prestigio internacional de Alan García Pérez, e internamente generando la más grande crisis del gobierno aprista hasta hoy, agudizando las contradicciones en la propia reacción, removiendo las instituciones particularmente políticas y especialmente a la IU cuya cabeza, el aprista Barrantes, con su propuesta del archireaccionario "frente antiterrorista", se ubicó como cómplice, y estremeció a las masas populares, al pueblo cuya condenación será imborrable; así los genocidas reiterados e impenitentes han cosechado el repudio mundial y una crisis políticas que no logran aplacar y cuyas repercusiones serán de larga perspectiva.

La opinión pública internacional se ha mostrado indignada frente al genocidio de los presos políticos y prisioneros de guerra, pero algunos medios han recogido las versiones oficiales del régimen. ¿Cómo resolver este problema?

Después de su genocidio de exterminio, García Pérez ha pretendido con grandes avisos en

labor mintiendo cínica y escandalosamente en "entrevistas" publicadas en periódicos extranjeros, como "El Nacional" de Caracas, donde dice: "No. La Marina (en El Frontón) sólo ayudó con explosivos para abrir boquetes"; o refiriéndose a los fusilamientos de prisioneros de guerra en Lurigancho, afirma: "Eso es lo que hemos denunciado. Hemos detenido cien prisioneros por ese crimen que están en este momento en una cárcel común". Sin embargo, teniendo presente la derrota política que ha sufrido por sus propios graves errores tanto o más grandes que su envanecimiento, expresa, usando manidos conceptos de Belaúnde y otros, el odio que la revolución le engendra: "Sendero Luminoso" es una explosión anárquica, cruel, polipotiana, y por eso yo soy furiosamente anti-Sendero Luminoso", como dijo recientemente al "Newsweek", semanario norteamericano. La cuestión de fondo, tras toda esta hojarasca demagógica, es clara y concreta, es que la guerra popular es el problema principal que enfrenta al Estado peruano y su gobierno reaccionario aprista como nítidamente dijo el "Señor Presidente constitucional y jefe supremo de las fuerzas armadas y policiales: *"el primer obstáculo para nuestra democracia es la violencia subversiva"*, mensaje de julio del 86; en el cual, además, sabiendo muy bien quién sostiene el Estado reaccionario y a él mismo, por enésima vez en los últimos tiempos vuelve a reiterar: *"Y aquí mi saludo y pleno respaldo a las instituciones de la Fuerza Armada que actúan en leal respeto y obediencia al gobierno constitucional y a las instituciones policiales..."* (ambos subrayados son nuestros).

**El Partido Comunista del Perú emitió, en junio, la siguiente Resolución:**

## DIA DE LA HEROICIDAD

Prosiguiendo el camino de su antecesor, el reaccionario gobierno aprista desde su inicio aplicó el genocidio contra la guerra popular, cubriéndolo con altisonante demagogia con el apoyo cómplice del oportunismo electorero, como lo comprueba Accomarca, Umaru, Bellavista y Llocallapampa; crímenes perpetrados por las fuerzas armadas y policiales del Estado Peruano.

La reacción apuntó siniestramente contra los prisioneros de guerra, planificando su aniquilamiento genocida concretado el cuatro de octubre del año pasado en el cobarde y brutal asesinato de treinta combatientes en el penal de Lurigancho; nefasto crimen también impune que sólo el pueblo triunfante castigará.

El dieciocho de junio de mil novecientos ochentiséis en El Frontón, Lurigancho y el Callao, los prisioneros de guerra se levantaron en rebelión contra el nuevo genocidio en marcha, luego de denunciar públicamente, ante los propios tribunales y autoridades, reiteradamente, la carnicería que el gobierno y sus fuerzas armadas tramaban; se rebelaron en defensa de la revolución y de sus vidas, demandando veintiséis reivindicaciones muy justas y racionales.

El diecinueve, el reaccionario gobierno aprista encabezado por Alan García, luego de su grotesca farsa manipulando la llamada "comisión de paz", desencadenó el más protervo y negro operativo de exterminio; movilizándolo el Ejército, la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea y las fuerzas policiales, bajo el Comando Conjunto, consumó el más infame genocidio asesinando a cientos de guerrille-

ros e hijos del pueblo prisioneros de guerra, bañándose una vez más en la ardorosa sangre popular. ¡Caiga sobre Alan García, su Consejo de Ministros, el Comando Conjunto, las fuerzas armadas y policiales el oprobio imborrable que el pueblo no olvidará y que sólo él sancionará!

Los combatientes del Ejército Guerrillero Popular, prisioneros de guerra, enarbolando "La rebelión se justifica" se batieron heroica y denodadamente sellando un hito de heroicidad, valor y coraje que la historia guardará como demostración ejemplar de los hombres heroicos que sólo la guerra popular es capaz de generar.

Así, el diecinueve de junio se estampa imperecedero como DIA DE LA HEROICIDAD; la sangre de estos héroes ya fructifica la revolución armada incendiándola más; levantándose como monumental bandera tremolante e inagotable grito de guerra que convoca al inevitable triunfo final.

La gloriosa muerte beligerante de estos prisioneros de guerra se abriga con la sangre ya vertida y ante ella los comunistas, los combatientes y los hijos del pueblo, armados, asumimos el compromiso indeclinable de seguir su luminoso ejemplo, para desarrollando la guerra popular servir a la revolución mundial hasta que la luz inmarcesible del comunismo se aposente en todo el orbe bajo las invictas banderas de Marx, Lenin y Mao Tsetung, del siempre vivo marxismo-leninismo-maoísmo.

¡Gloria a los héroes caídos, viva la revolución!

Perú, junio 86. COMITE CENTRAL  
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU